

6.500 TONELADAS DE CHATARRA GENERÓ LA REHABILITACIÓN DE LA REFINERÍA ESMERALDAS

Cerca de 6.500 toneladas de chatarra generó la Refinería Esmeraldas desde el inicio de su rehabilitación, producto del reemplazo de equipos y unidades que cumplieron su vida útil tras casi 40 años de funcionamiento. Los desechos de la rehabilitación se ubican en el nuevo chatarrero diseñado y construido en una plataforma ubicada en terrenos de la refinería.

Del total de desechos acumulados, 1.500 toneladas ya han sido entregadas en venta, a través del Ministerio de la Producción, a empresas calificadas en el manejo, traslado y disposición final de este tipo de chatarra.

El estado deplorable en que se encontraban buena parte de los equipos y unidades con que funcionaba la mayor planta industrial del país, motivó la intervención del Gobierno Nacional, el cual tomó la decisión de iniciar la rehabilitación de Refinería Esmeraldas para lo cual la empresa pública Petroecuador activó un plan que consideró todos los aspectos técnicos, económicos, logísticos y ambientales.

El reemplazo de líneas, equipos electrónicos, hornos, bombas, reactor, regenerador, tolvas y otros, motivó el reemplazo de materiales considerados como chatarra y elementos de desecho que debían ser almacenados de manera controlada y ordenada.

De allí la necesidad de construir un chatarrero, el mismo que forma parte de la rehabilitación de la refinería y del nuevo esquema operativo que prioriza la seguridad en el tratamiento de este tipo de material. El Chatarrero comprende una plataforma de concreto de 4,7 hectáreas, báscula para controlar peso al ingreso, área de galpón con puente grúa de 5 toneladas de capacidad, área de oficinas, garita de seguridad y cerramiento perimetral.

Cabe señalar que, el material y equipos retirados tienen características monumentales, así el reactor cuyas dimensiones y peso aproximado es de 180 toneladas, 28 metros de longitud y el regenerador, con peso aproximado de 600 toneladas y una longitud de 35 metros, obligaba a depositarlos en un área que soporte y permita las maniobras de traslado y descarga. Además, para desmontar y transportar estos grandes equipos, fue necesario contar con grúas y plataformas modulares para soportar el gran tonelaje de estos equipos.

Entre los principales beneficios de esta obra son el orden, seguridad, control y limpieza en el manejo de materiales desechados; el respeto al entorno y a las zonas de influencia de refinería; la minimización de riesgos de contaminación; el manejo y disposición final conforme a las normas ambientales vigentes.

Antes de la rehabilitación, los materiales eran ubicados en distintas áreas dentro de refinería de manera dispersa e impidiendo un adecuado control y orden de los mismos.